

**ACTO DE SOLEMNE INVESTIDURA COMO DOCTORA
“HONORIS CAUSA” POR LA UNIVERSIDAD DE
VALLADOLID DE D^a ROMILDA RIZZO**

Valladolid, 24 de marzo de 2026

**DISCURSO DE BIENVENIDA AL CLAUSTRO DE LA
NUEVA DOCTORA**

Querido Rector Fernando Tejerina; Presidente del Consejo Social de la Universidad de Valladolid; Defensora de la Comunidad Universitaria; Subdelegado del Gobierno; Concejales del Ayuntamiento de Valladolid; Comisario Principal de la Policía Nacional; Comandante Jefe de la Guardia Civil; otras autoridades; miembros del equipo de gobierno; decanos y directores de centro; claustrales y miembros de la comunidad universitaria; señoras y señores.

Deseo agradecerles a todos los presentes que nos acompañen en este *Acto de Solemne Investidura como Doctora “Honoris Causa” por la Universidad de Valladolid de Dña. Romilda Rizzo*.

Es nuestra costumbre para la solemnidad de los grandes actos, siempre que queremos escenificar la puesta de largo de nuestra comunidad universitaria, hacerlo en este Paraninfo. Un espacio emblemático para nosotros, situado en el edificio histórico de una de las universidades más antiguas de Europa; un lugar único, por tanto, por lo que simboliza; el espacio reservado en nuestra Universidad para acoger los actos académicos más relevantes. Como lo es el de hoy, la incorporación de una nueva Doctora a nuestro Claustro. También el sitio ideal para abrirnos a la sociedad, para mostrarnos

como lo que representamos: el templo del saber. Sean todos bienvenidos a esta casa.

Es un honor para mí acoger en el Claustro de la Universidad de Valladolid a la profesora Romilda Rizzo, Catedrática, hasta octubre de 2024, de Economía Pública en la Universidad de Catania, y una de las académicas más prolijas y de cita ineludible cuando se quiere enfatizar la lista de aquellas personalidades destacadas en la construcción, como disciplina científica, de la que se ha convenido en denominar como *Economía de la Cultura*. Bienvenida, pues, doctora Rizzo. Gracias por enriquecernos, desde ahora, con tu dilatada y fecunda trayectoria académica del más alto nivel. *Cara dottoressa Rizzo, benvenuta nella tua nuova casa, l'Università di Valladolid. Grazie per aver arricchito la nostra Università con il tuo percorso accademico. Just in case my italian is not so good: Welcome, Professor Rizzo, to your new home, the University of Valladolid. Thank you for enriching us, from now on, with your extensive and fruitful academic career.*

Y es un honor, darte esta acogida, también, por cuanto te acompaña como Padrino en este solemne acto el profesor Luis César Herrero Prieto, Catedrático de Economía Aplicada en la Facultad de Comercio y Relaciones Laborales de nuestra Universidad y, a la sazón, investigador responsable del GIR “*Grupo de Investigación en Economía de la Cultura*”, reconocido en el ámbito nacional e internacional por su buena labor en los estudios orientados hacia la economía del patrimonio histórico. En torno a ello, me atrevo a aventurar, es como se ha ido fraguando esta relación académica y personal entre nuestra nueva doctora y su padrino. Entre nuestra *alma mater* y esos otros centros

de prestigio y renombre (Universidad de Catania, Universidad de Buckingham) donde nuestra protagonista ha transitado en la consolidación de este emergente y, a todas luces, apasionante campo del saber.

Si la excelencia de un profesor universitario se mide por la calidad de su magisterio, por el contenido de su obra científica y por la proyección de esta en forma de transmisión del conocimiento a la sociedad, por todo ello reconocemos en la doctora Romilda Rizzo a una excepcional Catedrática de Universidad; con un dilatado bagaje académico en el ámbito del análisis de la cultura y del patrimonio histórico desde el punto de vista económico, entre otras aportaciones, caso de la economía de la arqueología, la economía de las bibliotecas, el análisis de la industria del cine y del sector creativo o la formulación y validación de políticas culturales.

Del mismo modo, por todo cuanto tiene que ver con su igualmente fecunda labor institucional, también resaltada con anterioridad. Así, ha sido, me permito repetir, presidenta de la Autoridad Nacional Anticorrupción, miembro del Consejo Asesor de Finanzas Públicas del Tesoro Italiano y de la Autoridad Nacional de Obras Públicas de Italia. Aparte de haber ejercido importantes papeles de representación y liderazgo científico y en política universitaria, tanto en la Asociación Internacional para la Economía de la Cultura, de la que fue presidenta, o en su propia Universidad de Catania, de la que fuera Vicerrectora.

No soy yo, sin embargo, quien ha de glosar la brillantísima trayectoria académica o los innumerables reconocimientos y distinciones, nacionales e

internacionales, de la doctora Rizzo; esa labor se ha hecho con mejor criterio, en las palabras que hemos escuchado por parte del Padrino, el doctor Herrero Prieto, en su sentida y cercana *laudatio* y, por supuesto, en el cuidado y expresivo contenido de la propuesta que, siguiendo los cauces y trámites establecidos en nuestras normas de funcionamiento, fue elevada al Consejo de Gobierno, desde la Facultad de Comercio y Relaciones Laborales; y que cristalizaron, finalmente, en el Acuerdo de Consejo de Gobierno de la Universidad de Valladolid de 18 de diciembre de 2025, leído anteriormente por la Secretaria General, por el que se concede el título de Doctora “Honoris Causa” a la profesora Romilda Rizzo.

Es esta, por tanto, la última incorporación a la ya extensa orla de doctores “Honoris Causa” con que cuenta la Universidad de Valladolid. Extensa, pero a la vez exclusiva, ya que se incorporan a ella personalidades sobresalientes en sus respectivas disciplinas. Como es el caso de la Doctora Rizzo. Es este el más alto tributo y reconocimiento del *alma mater* vallisoletana a aquellas personas que, como es el caso, renuevan y suman la savia del árbol del conocimiento. Un árbol del conocimiento que tenemos enraizado en nuestro escudo. Porque nuestra Universidad está firmemente comprometida con la transmisión del saber, pero también con su generación. Algo que debemos transmitir a las nuevas generaciones. La pasión por formar, por la docencia, por el magisterio. Pero también la avidez por explorar nuevos territorios del conocimiento, expandir los ámbitos de la Ciencia. Y hoy tenemos un magnífico ejemplo ante nosotros.

Actos como el de hoy nos refuerzan como Universidad, como institución comprometida con el avance del

conocimiento. También nos permiten mostrar ejemplos a seguir a nuestros estudiantes. Uno de los mejores legados que podemos ofrecer a nuestros estudiantes es el ejemplo de personas destacadas, con impacto real en el progreso científico, como la profesora Rizzo. Ello les servirá de estímulo para embarcarse en una carrera académica, buscando el avance del conocimiento. En este caso concreto, la doctora Rizzo nos muestra no solo eso, sino además un firme compromiso con el servicio público desde la Universidad. Ello no está exento de asumir responsabilidades y hacer sacrificios personales, como seguro que ha tenido que hacer ella al asumir cargos de gestión y responsabilidad pública. Pero en eso consiste el verdadero compromiso.

El acto de hoy, acogiendo en nuestro Claustro a la Doctora Rizzo, es un paso más en la historia de nuestra Universidad en su apertura al mundo del saber, que no conoce fronteras. Casi ocho siglos de historia contemplan a nuestra Universidad. Se dice pronto, pero significa mucho. El peso de una historia y una tradición de cultivar el conocimiento. Pero esa historia se ha construido, y lo seguirá haciendo, con la contribución de las sucesivas generaciones. Hoy, nuestra generación da un paso más en la buena dirección, reconociendo e incorporando a una figura académica destacada.

Una inmejorable oportunidad, además, porque este doctorado “Honoris Causa”, así personificado, nos sirve para estrechar y ampliar los lazos que nos unen a la también centenaria (es la universidad más antigua de Sicilia) Universidad de Catania; deseo que el ejemplo cunda, y que las relaciones entre nuestros estudiantes. Investigadores y profesores se sigan tejiendo en forma

de intercambios, colaboraciones e intereses compartidos.

Escuchando la lección de la profesora Rizzo, en la que nos ha deleitado con una bella disertación sobre el “patrimonio, los lugares-patrimonio y las políticas culturales”, nos damos cuenta de que ha cultivado durante toda su vida un profundo sentimiento de querencia por avanzar en el conocimiento de su amada disciplina académica de la “Economía de la Cultura”. Pero, no solo eso, de sus elocuentes palabras colegimos algo aún mayor: en ellas encontramos el estricto sentido de lo que es la universidad como templo del saber.

Toda una vida dedicada al avance del conocimiento, al saber. La personalidad que hoy reconocemos ha alcanzado una gran madurez científica. No es difícil aventurar que ello ha sido posible gracias sin duda a su talento, pero también a la pasión por el trabajo bien hecho, al sacrificio, a la convicción y a la perseverancia. Pero el objetivo compensa los sacrificios. Querida Romilda, permíteme esta cercanía, haces completamente buena aquella célebre frase atribuida a Leonardo Da Vinci cuando recordaba que *“el aprendizaje nunca cansa a la mente”*.

Concluyo. Sancionamos, pues, en esta solemne ceremonia, la aportación de la doctora Rizzo al conocimiento; un conocimiento que hoy incorporamos a todos los que ya atesora nuestra ocho veces centenaria Universidad de Valladolid.

Para mí, como Rector, constituye una enorme satisfacción cumplir con el gratísimo honor de expresar el reconocimiento de nuestra *alma mater* a la trayectoria académica y de construcción del conocimiento –de una

sabiduría desde este momento ya compartida-, de la profesora Romilda Rizzo.

Enhorabuena y bienvenida. Ya conoces el lema de nuestra Universidad: *Sapientia Aedificavit Sibi Domvm*. Aquí, *donde la sabiduría edificó su casa*, siempre tendrás la tuya.

Muchas gracias.